

# Donde chocan los mundos

Camarín. O lo que funciona como tal cosa en este teatro de barrio.

Un ambiente algo oscuro con un espejo y varias bombitas que pretenden iluminar más la zona de maquillaje.

Una mesa con un extraño velador que da una luz particular a ese sector.

Paredes descascaradas, en parte cubiertas con profusión de afiches de vieja data.

Uno nuevo se destaca: anuncia la obra “Lejana Tulumba” y se leen los nombres de los actores, Sandra Mori y Félix Rosato.

Otros elementos estrafalarios que pertenecen a distintos espectáculos.

Un cigarrillo encendido en un cenicero va generando una niebla.

Silencio. Luego se escucha el fluir del agua liberada en el baño.

Aparece Rosato. Es un hombre mayor, viene prendiéndose los pantalones. De la cintura para arriba está desnudo.

Da una pitada al cigarrillo y le provoca una tos. Lo apaga en el cenicero y sale para el baño. Se vuelve a escuchar el fluir de agua.

Un chorro de luz invade el cuartucho cuando se abre una puerta y aparece Sandra.

Se apura a cerrarla. Sandra es más joven que Rosato, tal vez tenga 45 años o 50.

Sandra- (dando por descontado que Rosato está dentro) ¡Que olor a pucho, Rosato!  
Qué asco.-

Rosato- (off) Cada vez viene peor el tabaco, caro y malo. Todo químico.-

Sandra- ¿No decís que no vas a fumar más?-

Rosato- Digo.-

Sandra- Al pedo hablás.-

Rosato- (apareciendo) A cualquier hora llegás vos.-

Sandra- ¿No te acordás que tenía el velorio de la tía Marita, no te acordás?-

Rosato- Una regla de oro: dos horas antes. Ya te lo dije.-

Sandra- Tenía el velorio, che...-

Rosato- Velorio las bolas. Me importa un carajo. Dos horas antes, acá.-

Sandra- Ni te cambiaste todavía. –

Rosato- Son las ocho y media. No me voy a cambiar ahora. Falta media hora.-

- Sandra- Al pedo dos horas antes. No sé que se te puso. –
- Rosato- Cuando dirijas vos, venimos a la hora que vos quieras. Dirijo yo: dos horas antes.-
- Sandra- Un calor afuera, pleno sol. Más para pileta que para teatro la verdad.-
- Rosato- Una vez actué para Ruiz y este boludo citaba 45 minutos antes. Hay que ser...-
- Sandra- ¿Y...?-
- Rosato- Nada. Yo igual dos horas antes. En el bar de la esquina. Y cuando abrían el teatro, adentro.-
- Sandra- No entiendo. –
- Rosato- Otra vez, en el 79, ahí dirigía yo, eh?, me cae Rimoldi,... ¿Te acordás del flaco Rimoldi?, el que se fue a Colombia, che... Bueno, no importa, el flaco era el protagonista. Ni me acuerdo que hacíamos. Creo que era un Moliere. No importa. El flaco me cae recién a diez minutos de empezar. Yo caminaba por las paredes! Pero fijate vos este boludo.... Dice que había chocado, discutió con el otro tipo, después se fue para la casa, tuvo una trifulca con la mujer y al final cayó apenas con tiempo para cambiarse, con la mente en cualquier pelotudez, y una cara... Yo pensé que ese día a Rimoldi le daba otro infarto, viste que era cardíaco, no? Un color el flaco.... Gris estaba. ¿Vos te acordás del flaco?-
- Sandra- No. Igual no se entiende de venir dos horas antes. ¿A qué? –
- Rosato- Concentrarse. Pasar letra. Entrar de a poco en este mundo. Es difícil salirse del mundo real, es difícil.-
- Sandra- Dale, está bien, ya estoy acostumbrada. Hoy por el velorio.-
- Rosato- ¿No ibas nunca a verla cuando estaba viva la vieja y tenés que ir justo hoy?-
- Sandra- Dale no jodas. Dame un mate.-

Rosato le da y empieza a pasar la letra.

- Rosato- *No corta?*-
- Sandra- *Una canilla...*-
- Rosato- *Un músculo la gorda...*-

Sandra- *Gorda puta...*-

Rosato- ..... No. Esa dale como con asco. Gorda puta. Como si fuera una maldición. Con rabia.-

Sandra- Estamos pasando letra, Félix.-

Rosato- Ya te dije. Yo cuando dirijo, dirijo.-

Sandra- Llevamos cuarenta funciones y me venís a hinchar en una pasada de letra, la segunda línea que tengo y ya interrumpís.-

Rosato- Porque decís “gorda puta” como si dijeras “dos kilos de papa negra”.-

Sandra- ¿Vos fuiste a la verdulería, Félix?-

Rosato- ¿Pero qué mierda tiene que ver? ¿Tenés que trivializar todo? ¿Banalizar? ¿Qué salís ahora con esa pelotudez?-

Sandra- No fuiste, Félix. Te olvidaste. –

Rosato- Acá decime Rosato. ¡Estoy dirigiendo carajo! ¡Félix las galochas! ¡Félix es allá en casa!. –

Sandra- Te olvidaste. Mirá que te encargué. Pasá por lo de Silvano. Tomate, ají, puerro, cebollita. Sabés que tengo que comer verduras, Rosato. Otra vez fiambre con vos. Siempre lo mismo. Doscientos kilos voy a pesar, así. –

Rosato- A ver... a ver... Porqué suponés vos que yo tengo que ir a la verdulería?-

Sandra- Félix... Rosato... yo tenía un velorio hoy... supuse que podías encargarte. No es tan difícil: tomate, ají, puerro, cebollita. No es difícil. Vos te aprendés estos libretos. Nada que ver. ¿Cómo no vas a poder? Tomate, ají, puerro, cebollitas.-

Rosato parece resignarse y da por terminado el asunto, intenta pasar letra.

Rosato- *No corta?*-

Sandra- *Una canilla...*-

Rosato- *Un músculo la gorda...*-

Sandra- *Gorda puta...*-

Rosato- *Que pasó?...*-

Sandra- Nada, cuando llegué ya la estaban sacando. Pobrecita....-

- Rosato- Sandrita... es la letra. *¿Qué pasó?* es la letra.-
- Sandra- Perdoname Rosato. No estoy para la letra hoy. Pasó algo que...-
- Rosato- A ver, Sandra. Estamos en el teatro. En los camarines del teatro. Este lugar es sagrado, A ver si entendés. ¿Pensaste que a ésta hora...si, ya a ésta hora, hay personas que se han dispuesto a venir a vernos esta noche? ¿Pensaste que tal vez algunos ya estén bañándose, poniéndose una ropa para venir acá? Y los que viven lejos capaz ya están viajando. De provincia hasta acá tenés a veces más de una hora. Esa gente ya está viniendo, ya están viniendo. Y vos me venís a plantear que... ¡Pero por favor! ¡Dejate de joder, nena! –
- Sandra- Es que pasó que...-
- Rosato- Nada. No hay nada tan grave que pueda hacer colisionar estos dos mundos. El mundo real de afuera, se queda afuera. Acá estamos en otro, el de “*Lejana Tulumba*”. Un mundo en que dos actores están encerrados en el baño de un teatro, y a ella le sangra la nariz porque la han golpeado. En ese planeta estamos. No en el real, acá en Balvanera. No, en un pueblito, supongo que en medio de La Pampa, donde dos actores viajeros se han encerrado en el baño de....-
- Sandra- Cortala, Félix. Te digo en serio. No estoy de onda para.... Vos sabés que yo te respeto, te sigo en todo lo que... bueno. Ya sé que es importante, que esta obra es un éxito para vos, para nosotros....-
- Rosato- Total, exitazo. ¿Dónde viste? Cuarenta funciones! Puta madre! ¿Y vos me venís que...?-
- Sandra- ¿Sabés que, Rosato? Esas teorías de mierda del choque de los mundos y la colisión de los planetas, todas esas boludeces de ciencia ficción que estás hablando no tienen sentido. Por lo menos hoy no. Haceme el favor. Tratá de entender, hay veces que la realidad te marca...-
- Rosato- Está bien Sandra. Está bien. No se hable más. Vos hacé la tuya. Yo la leo solo. –
- Rosato se va al espejo, le da la espalda y comienza a leer el libreto. Está enojado y trata de concentrarse, sin lograrlo.  
Ella lo contempla en silencio, tomando un mate.
- Sandra- Mucho calor para tomar mate. Mucho calor.-
- Rosato- Me dejó dicho el Turco que si prendemos el aire de la sala no lo pongamos a menos de 25 grados porque no funciona, se corta, no sé. –
- Sandra- Pensar que le alquilamos al Turco justo porque tenía aire...-

Rosato- No está mal la sala, che. –

Sandra- No me quejo, lo que pasa es que hoy se fue al diablo el clima.-

Rosato- Treinta y cuatro dijo la radio esta tarde.-

Sandra- Con razón...-

Rosato- ¿Y qué te dio a vos por lo de tu tía? Si nunca le diste bola.-

Sandra- ¿Qué sabés vos?-

Rosato- Ni una vez la vi por casa a la vieja.-

Sandra- Eso no quiere decir nada. Yo sabía pasar a veces... -

Rosato- ¿Y cómo...? ¿Qué...estaba enferma?-

Sandra- Sí. Pero nadie sabía nada.-

Rosato- Nadie sabía.-

Sandra- No. Se mató. ... ¿Podés creer? Se suicidó.-

Rosato- Ah la pucha... no me digas...-

Sandra- Se tomó un frasco entero de unas pastillas para dormir. La encontraron anoche. Mucho olor ya... Pobrecita, Félix. Tan sola estaba. Yo tendría que haber ido más seguido. Mas seguido tendría que haber... -

Rosato- Ta bien Sandra. No te des máquina. Vos tenés tu vida. No es fácil la vida del teatro. No es fácil. Hiciste lo que pudiste, nena.-

Sandra- No. Fácil no es. Eso es cierto. Mirá nosotros, encerrados acá, en este tugurio. Medio mundo de vacaciones y nosotros acá. Poco glamour esta vida además, eh. Ni hablar de ir a cenar afuera después de la función. No, que va. El día del estreno, con suerte. Después, a casita. Y encima vos ni siquiera pasaste por la verdulería.-

Rosato- Otra vez.-

Sandra- ...Pobre tía.-

Rosato- Y ... ¿Qué ...cáncer era?-

Sandra- Y sí... dejó escrito.-

Rosato- Que cosa. ... no?... Mirá que decisión la pobre vieja.-

Sandra- No era tan vieja.-

Rosato- Ah, no? ... Como yo no la vi nunca...-

- Sandra- La hermana menor de mamá. Tu edad tendría.-
- Rosato- Ah, claro... (Hace cuernos con los dedos como para conjurar) Bueno, me voy a cambiar.-
- Sandra- Pará. Vamos a decir la parte cuando llega el tren, que ahí siempre se arma quilombo.-
- Rosato- ¿No decías que no querías pasar letra?-
- Sandra - Esa escena nada más.
- Rosato- *Mirá...pasa el tren acá...-*
- Sandra- ...y?...-
- Rosato- *Y nada...digo nomás...-*
- Sandra- *Ni se te ocurra, eh...-*
- Rosato- *¿Qué decís? ...-*
- Sandra- *Sabés bien. Sabés bien. No te voy a dejar solo acá, gordo.-*
- Rosato- *Yo no dije nada...-*
- Sandra- *Te vi como miraste el ventiluz.... No paso por ahí.-*
- Rosato- *Sí pasás...si yo te ayudo pasás...-*
- Sandra- *Ahí está, viste?...-*

Rosato hace el ruido del tren llegando a la estación.

- Sandra- *Decí. —*
- Rosato- *Que?-*
- Sandra- *Que pasa. Tenés miedo que nos dejen adentro, no?.-*
- Rosato- *Aprovechá, Susy. Aunque sea así, con la sangre y todo. Yo me quedo y arreglo las cosas....-*
- Sandra- *A mi no me pueden meter adentro, gordo... ¿qué hice yo?-*
- Rosato- *Aprovechá ahora.... ¡Dale Susana! ¡Que se va a ir! ...¡¡Carajo!!-*

Sandra- *¡Terminala, gordo, terminala! No sé donde mierda querés que vaya...Subirme en un tren y...y...-*

Rosato- *A cualquier lado...a cualquier lado... ¿a dónde mierda van los trenes? A Buenos Aires van...-*

Sandra- *O-o-oí...oíme bien Olivares...Yo me quedo con vos.... ¿Vos no decís que que que...soy t-tu....mmm...mujer? Y bueno. Puta. Carajo.-*

Rosato imita la bocina del tren que parte.

Rosato- *Que desastre....Se fue...-*

Sandra- *Me quedo con vos. Me quedo. –*

Esta vez han actuado con total emoción. Ella termina acercándose a él y se apoya en su hombro.

Permanecen así, un instante.

Rosato- Esta vez no dudaste.-

Sandra- No soy yo la que duda.-

Rosato- Empezás como a... balbucear.-

Sandra- Si es tartamuda... -

Rosato- Si, pero hacela así... como recién. Por el ritmo que... -

Sandra- El que duda sos vos, Félix.-

Rosato- ¿Qué voy a dudar yo? Avisá. Mirá que yo... Pero por favor! –

Sandra- En la parte que suena la bocina.-

Rosato- ¿Qué bocina? Hay dos bocinas.-

Sandra- La segunda Félix, cuando se va.-

Rosato- (imita la bocina del tren que parte) *Que desastre....Se fue...-*

Sandra- Ahí. Ahora lo decís bien pero otras veces empezás: “Dale Susana...dale que se va...” y no tiene nada que ver, ¿entendés? Porque el tren ya se fue. Se fue.-

Rosato- ¿A mí me explicás? ¿A mí? Yo escribí esta historia, nena. Yo.-

Sandra- Dale Ibsen. Andá a cambiarte. Dale. Va a salir bien. Como siempre.-

Rosato sale resoplando.

Sandra - Tres personas había.-

Rosato- (off) ¿Eh?-

Sandra- En el velorio.-

Rosato- No había nadie...-

Sandra- No. Tres. La vecina que la encontró,... eh.... el del kiosco de enfrente,... y el tipo que me llamó aparte. Al final no sé que era éste tipo...-

Rosato- (Off)(En otra cosa) ¿Vos te fijaste si vino el Pulga? Este zapallo llega a cualquier hora. Ahí tenés. Con los técnicos no podés, che. Parece que te están haciendo un favor.-

Sandra- ¿Vos me estás escuchando lo que te digo, Félix?-

Rosato- (Off) ¿Qué? ¿Qué no había nadie en el velorio?-

Sandra se da por vencida y empieza a cambiarse.

Sandra- Podríamos ir hoy a la parrillita, ¿no?... ¿Qué tal?-

Rosato aparece con el vestuario puesto.

Rosato- Siempre que estás triste se te da por ir a cenar afuera.-

Sandra- No, es que pasó algo que te quisiera contar... tranquilos... en un lugar que... En casa es como acá, no se puede hablar. —

Rosato- Está bien. Vamos a salir hoy. Pero ¿por qué decís que no se puede hablar en casa? —

Sandra- Que se yo. Las cosas de todos los días, la tele... no sé.-

Rosato- Bueno. Vamos entonces. Me estás intrigando con eso. ¿Qué pasó?-

Sandra- Después. A ver si se chocan los mundos.-

Rosato- Estás rara hoy.-

Silencio en el que se ocupan de su maquillaje.

Rosato imita la bocina del tren y dice su letra “*que desastre... se fue...*”.

Sandra- *Me quedo con vos. Me quedo.* —

Rosato- Me encanta como decís esa parte.-

Otro silencio.



Sandra- ¿Qué harías vos Félix si de golpe tuvieras guita? –

Rosato- (apenas la mira) ¿Estás para la ciencia ficción? Yo nunca voy a tener guita. Ya estoy grande para eso. –

Sandra- Bueno. Dale. Contestame.-

Rosato- Es un juego... -

Sandra- Y... sí.-

Rosato- ¿Cuánta guita?-

Sandra- No sé... mucha.-

Rosato- ¿Mucha mucha? –

Sandra- Si... ponele.-

Rosato- No sé. No sé. .... ¿Viajar? Que se yo... ¿Habrá llegado éste? ... El Pulga.-

Sandra- Es difícil, eh? ... es bien difícil.-

Rosato- Voy a ver si está.- (sale hacia escenario)

Sandra- Si no vino llamalo por teléfono...-

Rosato- (volviendo) Está, porque la iluminación está encendida. Menos mal.-

Sandra- Quedate tranquilo.-

Rosato- Tenés razón. Estoy medio rompebolas hoy. No sé. El calor. Otra vez me agarra eso de que no va a venir ni magoya. No sé.-

Sandra- Siempre viene alguno. Anda bien esta obra. El boca en boca. Relajate.-

Rosato- Y vos que también estas así...-

Sandra- ¿Así como?-

Rosato- A vos te pasó algo y no querés contar.-

Sandra- Si. Después te cuento. –

Rosato- Ves? Ahí está. ¿Cómo querés que esté tranquilo?-

Sandra- Pero si no es nada malo, Félix.-

Rosato- Contá entonces.-

Sandra- Estamos sobre la función casi...-

- Rosato- Falta un rato todavía.-
- Sandra- Los mundos, Rosato. —
- Rosato- No me hinchés las pelotas Sandra.-
- Sandra- Está bien.-
- Rosato- Bueno. Contá. Después vamos a la parrilla igual. Te prometo.-
- Sandra- Mas vale. Si no fuiste a la verdulería. ¿Qué te costaba? Yo no sé porqué hacés esas cosas. Mirá que era fácil. Media cuadra te queda. Tomate, ají, puerro, cebollita. No sé qué hiciste desde que yo salí para el velorio.-
- Rosato- ¿Qué es lo que pasó, Sandra? Me ponés los pelos de punta con esa pavada.-
- Sandra- Te dije que había tres personas. —
- Rosato- Sí. ¿Dónde, en el velorio?-
- Sandra- Te estoy contando, Rosato. En el velorio. Tres. Una vecina, el kiosquero de enfrente y otro. No sé. Escribano dijo. Me dio la tarjetita. Pará que te muestro, la tengo en el bolso... (Busca)-
- Rosato- Sandra, dejá. Dejá, no importa, seguí contando.-
- Sandra- Me preguntó si yo era la sobrina. “Usted es Beatriz Morini?” me dijo. Ahí me dí cuenta que no era del teatro que me conocía.-
- Rosato- Claro... Sandra Mori acá.-
- Sandra- Bueno. Dice que ella testó a favor mío.-
- Rosato- ¿Eh? ¿Testó?-
- Sandra- Que me dejó todo a mí.-
- Rosato- Uh... que... que bien... no, quiero decir... Bueno. No sé.... ¿Qué es todo?-
- Sandra- No entiendo, Félix. No entiendo porqué hizo eso. Yo... tres veces en los últimos dos años la debo haber visto. Pobrecita. Que bárbaro.-
- Rosato- ¿Pero qué pasa? ¿Es... que es todo?-
- Sandra- Mucho Rosato. Mucho. El lunes tengo que ir a la escribanía, ahí me van a decir lo que tengo que hacer.-
- Rosato- ¿Pero que tenía la vieja... la tía, digo? El departamentito donde vivía y...-
- Suena un timbre.
- Sandra- Ya quieren dar sala. Vamos al escenario. Dale.-

Rosato- Ya va. Decime, por favor.-

Sandra- No importa, Félix. Después te digo. No seas ansioso.-

Rosato- No puedo actuar así, Sandra. Quiero saber. ¿Plazo fijo? ¿Terrenos? Dale hablá...-

Sandra- Acciones. Muchas acciones.-

Rosato- ¡¿Acciones?!....-

Sandra- Sí. Ella no sabía lo que... Invertía nomás. Terrenos. Una torre en Castelar. Noventa hectáreas en Coronel Brandsen...-

El timbre vuelve a sonar.

Sandra- Dale. Vamos.-

Rosato- (estupefacto) ¿Sos millonaria, Sandrita?-

Sandra- Parece. Vamos.-

Rosato- Que loco. Nosotros acá y... -

Sandra- Chocaron los mundos, no?-

Rosato- No sé si voy a poder ahora... No puedo sacarme esto de la cabeza...-

Sandra- No seas boludo, Rosato. La guita va y viene. Si lo sabrás vos. Dale.-

Suena el timbre. Más insistente.

Rosato- Es una mierda la guita....-

Sandra- Eso. ¡Mierda!-

Rosato- ¡Mierda!

Apagan el velador y las luces del espejo. Salen a escena.

**FIN**